

2. El uso de las tecnologías como mecanismo de apoyo en la internacionalización de la educación superior

ISABEL CUAXILOA RODRÍGUEZ*

ALBERTO FRANCISCO TORRES GARCÍA**

Resumen

El uso de las tecnologías ha permeado en todas las facetas de nuestra vida. Uno de los sectores que más se ha modificado es el educativo, pues ha planteado un significativo avance a partir de su uso, como en el caso de la comunicación y la virtualidad, por ejemplo. Entre otros factores, los retos del siglo XXI, agravados recientemente ante la pandemia originada por el covid-19, han sido sorteados gracias al uso de las tecnologías, mismas que han permitido atender la insoslayable necesidad de internacionalizar la educación superior. Teniendo como objetivo identificar el impacto de las tecnologías en el proceso de internacionalización de la educación superior, en el presente trabajo se realiza la búsqueda de literatura en bases de datos como MEDline, Scielo, Scopus, Science-Direct, Elsevier y Google Académico, acotando un periodo de estudio comprendido entre 2018 y 2022. Como conclusiones preliminares, las tecnologías han ayudado al sector educativo a internacionalizarse mediante la movilidad de alumnos y profesores. La movilidad de los alumnos permite el desarrollo del pensamiento sistémico en ciudadanos de la aldea global y, a su vez, facilita que los

* Maestra en Administración Estratégica por la Universidad Autónoma de Baja California Sur, México.

** Doctor en Relaciones Transpacificas. Profesor-investigador del Departamento Académico de Economía, de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4338-9928>

profesores adquieran nuevas formas de proceder, mediante la modificación de su práctica o la adaptación de la currícula.

Palabras clave: *internacionalización, educación superior, tecnologías.*

Introducción

El término internacionalización se ha vuelto de uso común en nuestro vocabulario. Esto se debe a que en los últimos 30 años la internacionalización ha impulsado una serie de cambios políticos, económicos, sociales, culturales y académicos. De Wit (2019) menciona que la internacionalización de las universidades ha cambiado drásticamente a lo largo de los siglos y hoy adopta formas y enfoques sustancialmente diferentes y más complejos que en los siglos anteriores. La crisis sanitaria del covid-19 enmarcó el cambio, no solamente de las tendencias vigentes en los mercados laborales, sino también marcó el cambio tecnológico caracterizado por la digitalización (Weller, 2020).

No obstante, la Corporación Andina de Fomento y Naciones Unidas (2020) encontró que el acceso a la digitalización es una brecha que se ha abierto y aumentado durante la pandemia; comparando los países desarrollados con los que están en vías de desarrollo. Como señalan Majee y Ress (2018): “Muy poca investigación ha tenido como objetivo comprender y conceptualizar los esfuerzos de internacionalización en el contexto de las particularidades históricas de la condición poscolonial” (p. 4). Descolonizar la forma en la que concebimos la internacionalización del proceso educativo permitiría dar voz a mensajes que han sido invisibilizados por la hegemonía dominante (Stiglitz, 2018).

Comprender las peculiaridades propias de los países en vías de desarrollo se convierte en un factor clave para generar mecanismos de promoción de la diversidad cultural y del sistema educativo nacional y, así, propiciar el desarrollo de la economía nacional (Ozodjon, 2020); de esta forma, se generan ventajas competitivas entre las diferentes opciones de educación que se encuentran no solo en el país, sino en el mundo. Una ventaja competitiva puede ser el fortalecimiento del proceso de *networking* para generar lazos

entre las diferentes instituciones educativas alrededor del mundo (Sforza y Streininger, 2020).

Entre otros factores, los retos del siglo **xxi**, agravados recientemente por la pandemia originada por el covid-19, han sido sorteados gracias al uso de las tecnologías, mismas que han permitido atender la insoslayable necesidad de internacionalizar la educación superior. Es por eso que el objetivo de este trabajo es identificar el impacto de las tecnologías en el proceso de internacionalización de la educación superior.

A continuación se realiza un análisis de las variables internacionalización y educación. Este análisis comprende las variables de educación superior, las estrategias de internacionalización, el vínculo entre movilidad e internacionalización en casa y, por último, cómo vivió la internacionalización durante el confinamiento por la pandemia de covid-19.

¿Qué es internacionalización de la educación superior?

El término internacionalización de la educación superior se dio a conocer por primera vez en el mundo a inicios de la década de los ochenta, cuando se vivieron los primeros intercambios de estudiantes apoyados por la Comisión Europea en el programa piloto que precedió a la creación del Erasmus en 1987. A partir de ese momento dicho término se ha visto modificado un sinnúmero de veces, a medida que la globalización ha hecho su entrada en nuestra sociedad, marcando cambios en estrategias y políticas a nivel institucional, regional, nacional e internacional.

Bustos-Aguirre (2020) afirma que el término internacionalización de la educación superior ha cambiado a lo largo de los años, pasando del énfasis exclusivo de la movilidad de estudiantes a un proceso en donde las vinculaciones planteen iniciativas institucionales, que mejoren la calidad de la educación y la investigación para todos los estudiantes y el personal universitario, haciendo una contribución significativa a la sociedad. Razón por la cual el proceso de internacionalización plantea una planificación, una dirección y una evaluación de las acciones de internacionalización.

Gao (2019) menciona que la internacionalización de la educación ha generado grandes cambios en su definición, la cual se ha llevado a cabo

durante 25 años, empero, desde la década de los noventa podemos visualizar tres grandes bloques:

1. En los primeros años de los noventa, la internacionalización eran todas aquellas actividades y programas que se podrían aplicar dentro de la institución.
2. De los noventa a los 2000 se comenzó a visualizar la internacionalización como un proceso continuo de enfoque institucional
3. Posteriormente, a finales de los noventa y hasta el 2010, la internacionalización se convirtió en una estrategia transversal relacionada con la vida universitaria, es decir un sistema que debe de planearse e implementarse de forma sistemática.

A partir de estas definiciones podemos observar cómo la internacionalización de la educación es un sistema viviente que se basa en los cambios constantes que se han vivido con la globalización. Razón por la cual Maldonado-Maldonado (2018) y Bustos-Aguirre (2020) afirman que es un proceso indispensable para la búsqueda de cooperación, colaboración, posicionamiento, visibilidad, reputación internacional y generación de dividendos económicos.

Estrategias de internacionalización en casa

La internalización que se deriva del impacto de la globalización participa activamente dentro del mundo académico en las instituciones de educación superior, con los conceptos de educación sin fronteras y educación transnacional acuñados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

La Unesco (1998) define a la educación sin fronteras como una forma de aprendizaje que debe dirigirse a personas con necesidades tan variadas y cambiantes, que la educación no puede permanecer ofreciendo el intercambio de la manera tradicional. Razón por la cual la internacionalización de la educación es un factor clave para construir sociedades basadas en el conocimiento (Díaz-Guecha *et al.*, 2020), ya que la internacionalización de

la educación, al integrar la dimensión internacional, intercultural o global, busca mejorar la comprensión de los aprendizajes clave y a su vez genera ciudadanos de la aldea global, para que tengan una mejor comprensión de las diferencias culturales para poderse adaptar a ellas, y desarrollarse desde la rama del saber con armonía y eficiencia.

Para generar ciudadanos globales, una de las principales herramientas que empleaba la educación eran los intercambios, estancias o pasantías locales, nacionales e internacionales. No obstante, es oportuno mencionar que la movilidad de personas no ha sido ni es exclusiva de los estudiantes; también es importante mencionar que existe la movilidad por parte de profesores e incluso administrativos que forman parte de las instituciones de educación superior.

La movilidad estudiantil ha sido una herramienta que se ha empleado históricamente para que los alumnos puedan desarrollar un pensamiento sistemático. No obstante, Díaz-Guecha *et al.* (2020), Bustos-Aguirre (2020) y Gao (2019) afirman que la pandemia hizo que se suspendiera la movilidad estudiantil y generó un cambio en las estrategias de “internacionalización en el extranjero”, hacia otra de “internacionalización en casa”.

Beelen y Jones (2018) definen a la internacionalización en casa como el propósito de integrar la dimensión internacional e intercultural en el currículo formal e informal para todos los estudiantes dentro del ambiente local de aprendizaje. La internacionalización en casa nace de la preocupación de internacionalizar estudiantes que no pueden realizar movilizaciones, pero a los cuales no se les quiere dejar desprovistos de las competencias internacionales e interculturales necesarias para enfrentarse a los retos de la globalización y el mundo multicultural en el que vivimos.

El término internacionalización en casa comenzó a gestarse en la década de los 2000; se ha empoderado en nuestros días debido a los sucesos de la pandemia, por lo cual se puede afirmar que el contexto de internacionalización en casa está estrechamente relacionado con los procesos de digitalización del trabajo.

Al hablar de digitalización del trabajo nos referimos a la modalidad del teletrabajo. En 2019, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) definió al teletrabajo como el trabajo que una persona realizaba desde su domicilio, u otro lugar que escogiera, distinto a los locales de trabajo del empleador, a

cambio de una remuneración económica. Los teóricos de la organización ya habían estado hablando sobre el teletrabajo con anterioridad a la pandemia, y hacían hincapié en cómo algunas funciones como ventas o *call center*, podían desarrollarse fuera de la empresa. No obstante, fue la llegada de la pandemia por covid-19 la que aceleró este proceso. Santillán (2020) menciona que el teletrabajo ha pasado de una opción a una prioridad para las empresas e instituciones, especialmente en tiempos de covid-19. Lo anterior es importante, pues priorizar el entendimiento del teletrabajo permitirá una mejor adaptación al mismo.

La educación como institución no fue la excepción, al tener que digitalizar sus procesos de enseñanza-aprendizaje y movilidad. Lo anterior debido a que la pandemia obligó a millones de estudiantes y profesores a permanecer en sus casas de la noche a la mañana. Lo cual hizo que cambiaran los salones de clase por espacios en sus casas, como los dormitorios, el comedor o la improvisación de cualquier espacio para adaptarlo y desempeñar su labor de estudio o trabajo. Elsevier (2020) indica que enfrentar una situación de teleformación masiva y continua impactó en las rutinas del ambiente del lugar, y para compaginar con la vida laboral o estudiantil, se tuvo que echar mano de la tecnología como un aliado, ya que la tecnología ofrece una cantidad de recursos de aprendizaje, formación *online* y trabajo en equipo en remoto inagotable.

Entre los ejemplos que se pueden mencionar para visualizar cómo el sector educativo empleó a las tecnologías como aliadas para internacionalizarse, encontramos la promoción de diferentes plataformas virtuales como Coom, Classroom, Meet, Teams, entre otras, para realizar videoconferencias o clases que permitieran continuar con los contenidos esperados durante la pandemia.

El vínculo entre movilidad e internacionalización en casa

La movilidad virtual entre instituciones es una nueva forma de interdependencia que promueve en la realidad pospandémica una disminución de las barreras sociales por el aislamiento social derivado o provocado por el confinamiento que se vivió durante dos años.

La Fundación Carolina y Telefónica (2021) realizó una investigación sobre los retos de la digitalización para la internacionalización, en donde encontró que la movilidad virtual es una forma de desarrollo de aprendizaje menos costosa y no elitista comparada con los procesos de selección de movilidad tradicionales; no obstante, existe otro tipo de retos asociados a la digitalización, como el acceso limitado a herramientas tecnológicas de los hogares vulnerables.

A pesar de que el proceso de digitalización se acrecentó durante la pandemia, en especial en países menos desarrollados, se puede encontrar que de manera general existen beneficios para las instituciones de educación superior al desarrollar programas, movilidades o estrategias de internacionalización, dentro de las cuales podemos encontrar las mencionadas por Craciun y Orosz (2018), las cuales son: el fortalecimiento de la capacidad de investigación y enseñanza, mayor atractivo de las universidades para los académicos extranjeros, incremento del número de publicaciones de investigaciones y patentes, y una mayor democratización de la educación.

Como se puede observar en la anterior afirmación, las ventajas no solamente benefician a los alumnos, sino también a los profesores que pueden mejorar su práctica docente a partir del contacto con otras formas de enseñanza completamente diferentes, derivadas y enriquecidas con las diferencias culturales con las que se puede contrastar, al realizarse una movilidad académica o simplemente el intercambio de estrategias didácticas con pares de otro lado del mundo.

El fenómeno de la internacionalización educativa se ha estudiado principalmente en torno a una idea geopolítica de supremacía de los países del Norte, dejando un poco de lado que los procesos de internacionalización de la educación tienden a mejorar la regionalización si se hacen entre las mismas zonas geográficas, por ejemplo, Sur-Sur (Thondhlana *et al.*, 2021).

Estos procesos de internacionalización entre países en vías de desarrollo pueden generar colaboraciones entre investigaciones y publicaciones, redes y consorcios, mejora en la calidad y alcance de estándares internacionales que ayuden a tener ventajas competitivas. No obstante, De Wit (2019) plantea que la internacionalización en casa es un proceso que necesita apoyarse de una currícula adaptada a las nuevas modalidades en línea, la cual se olvida durante las investigaciones.

Lo anterior puede deberse al hecho de que en algunos países desarrollados la virtualidad en la educación era un proceso que se había comenzado a gestar desde que el mundo se abrió paso a la globalización. A pesar de ello, en los países en vías de desarrollo esta virtualización se dejó de lado por la falta de infraestructura física, de conectividad, de dispositivos y también conductual por falta de capacitación por parte del profesorado. Esto, sumado a los efectos psicológicos que tuvo la pandemia del covid-19, hace que los mismos procesos de movilidad estudiantil sufran un declive temporal y una reestructuración durante el tiempo que se lleva a cabo el intercambio.

De Wit y Altbach (2021) mencionan que uno de los efectos que sufrirá la movilidad estudiantil durante los próximos años es acortar el tiempo de permanencia en el país de intercambio a menos de ocho semanas, o que contribuirá a reducir la huella de carbono de la movilidad estudiantil. A la par, existirá una preferencia hacia países “seguros”, como en el caso de un intercambio presencial; por otro lado, los intercambios virtuales tendrán un efecto mayor sobre todos los miembros de la comunidad académica.

Las instituciones de educación superior deberán cambiar su enfoque hacia la internacionalización en casa, teniendo en cuenta sus beneficios en términos de aumento de habilidades y ganancias de empleabilidad, y también de su costo relativamente bajo y facilidad de implementación. Por otro lado, Marchesini (2020) afirma que el fortalecimiento de la internacionalización en casa debe ser visto como una prioridad en la “nueva normalidad” en la que estamos viviendo, refiriéndose a la pandemia por covid-19.

Continuando bajo la premisa de que la movilidad en casa tiene un beneficio para los miembros de la comunidad estudiantil y profesores, se tiene que investigar cómo esta movilidad se ha visto impactada por la pandemia, pues, como afirman Gacel-Ávila y Rodríguez-Rodríguez (2018), el impacto del covid-19 hace aún más complejos los procesos de internacionalización. Esto se ve derivado del cambio económico que se vivió debido a los despidos masivos, el aumento del trabajo informal, el incremento de la inflación, entre otros. Razón por la cual muchos de los estudiantes, especialmente los de las escuelas públicas, tienen menos recursos destinados para poder realizar una movilidad, lo que impacta directamente en los niveles de desigualdad (Gacel-Ávila y Rodríguez-Rodríguez, 2018; Vega *et al.*, 2022).

La desigualdad educativa ha sido uno de los problemas contra el cual todos los países han decidido luchar. La ONU (2020), en la Asamblea General, adopta dentro de la Agenda 2030, en el objetivo número 4, la educación de calidad. La educación permite la movilidad socioeconómica ascendente y es clave para salir de la pobreza. Durante la última década se consiguieron grandes avances a la hora de ampliar el acceso a la educación y las tasas de matriculación en las escuelas en todos los niveles, especialmente para las niñas. No obstante, en 2020, a medida que la pandemia de covid-19 se propagaba por todo el planeta, la mayor parte de los países anunciaron el cierre temporal de las escuelas, lo que afectó a más del 91 % de los estudiantes en todo el mundo.

Nunca antes habían estado tantos niños fuera de la escuela al mismo tiempo, lo que altera su aprendizaje y cambia drásticamente sus vidas, especialmente las de los niños más vulnerables y marginados (ONU, 2020). Por ello, las estrategias y políticas nacionales de internacionalización en casa se están convirtiendo en un componente clave para democratizar la educación superior. Madeleine (2020) afirma que la internacionalización de la educación superior permite un mayor alcance entre estudiantes y profesores, disminuyendo así la fuga de cerebros.

La fuga de cerebros ha sido uno de los problemas contra los cuales más han luchado los gobiernos de los países en vías de desarrollo, razón por la cual han implementado programas de apoyo a investigaciones o movilidades. No obstante, se requiere una mayor contribución de la internacionalización de la educación en la sociedad, para lograr que los investigadores de los países en vías de desarrollo no quieran buscar fuera de su país mejores oportunidades laborales y apoyos para la investigación, lo cual implica aumentar la cooperación internacional. Tal como recomiendan De Wit y Altbach (2021):

Estimular el aprendizaje global para todos, prestando más atención a la internacionalización del currículo, apoyar intercambios virtuales más activamente y el aprendizaje internacional en línea colaborativo. La internacionalización de la educación del profesorado y la educación en idioma extranjero. Integrar iniciativas de internacionalización con esfuerzos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Desarrollar una internacionalización más inclusiva

y social que aborde las preocupaciones éticas. Aprovechar nuevas oportunidades tecnológicas y estimular formas de movilidad carbono-neutrales. Estimular y facilitar la participación de grupos desfavorecidos en la movilidad, como grupos indígenas y otros grupos étnicos, refugiados e inmigrantes [De Wit y Altbach, 2021, p. 44].

La anterior definición de los autores engloba lo que se ha expuesto hasta este momento en relación con los preceptos de educación de calidad, el concepto de internacionalización y la importancia del uso de tecnologías para la internacionalización en nuestros días. Aquí se puede visualizar cómo para lograr una educación de calidad es necesario un proceso de colaboración entre distintas sociedades, usando las tecnologías como medio para internacionalizar los conocimientos de diferentes realidades sociales que permitan el beneficio mutuo.

Teniendo en cuenta que la internacionalización está cambiando en respuesta a los entornos locales, regionales, nacionales y globales, así como a las crisis que estamos viviendo a nivel global, como la pandemia de covid-19, el cambio climático y los desplazamientos migratorios, es necesario ver en la internacionalización de la educación una oportunidad de mejora para la educación del futuro (Brandenburg *et al.*, 2020). El futuro de la educación está en la comprensión de cómo las tecnologías van a tener un papel trascendental en la internacionalización de la educación para contribuir a una educación de calidad.

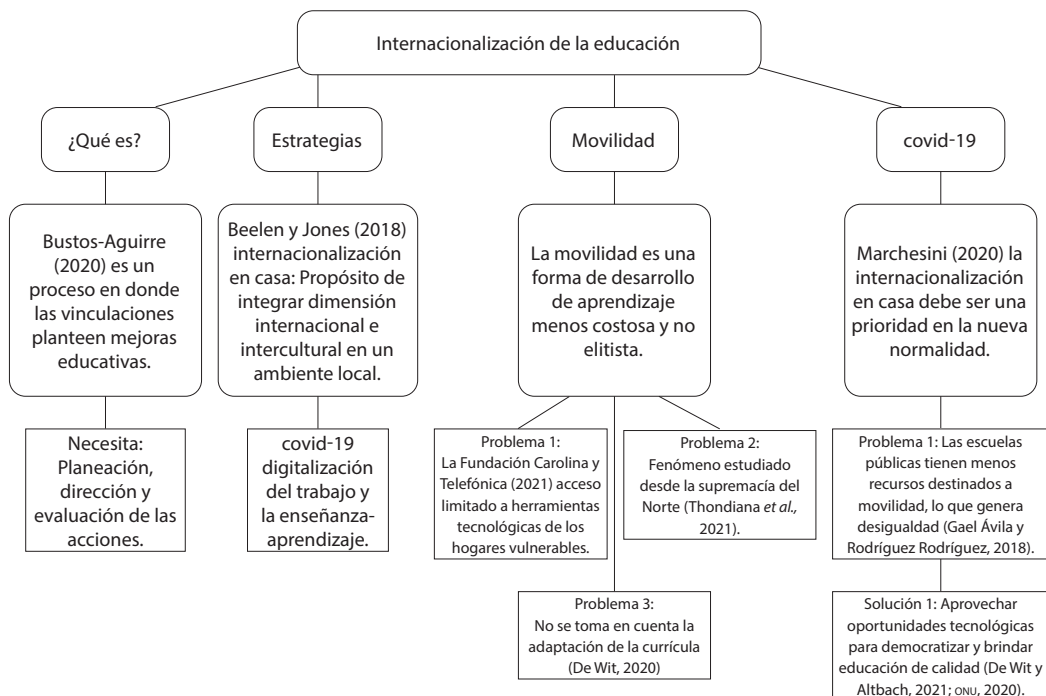
Materiales y métodos

Se realizó la búsqueda de literatura en bases de datos como Medline, Scielo, Scopus, Science-Direct, Elsevier y Google Académico, acotando un periodo de estudio comprendido entre 2018 y 2022. Se seleccionaron los contenidos que más se repetían siendo esta educación superior, las estrategias de internacionalización, el vínculo entre movilidad e internacionalización en casa y, por último, cómo vivió la internacionalización durante el confinamiento por la pandemia de covid-19.

Resultados

A partir del análisis anterior se realizó un mapa mental (véase la figura 2.1) para sintetizar los resultados encontrados en la literatura.

Figura 2.1. *La internacionalización de la educación superior*



Fuente: Elaboración propia.

Para una mejor comprensión del tema se agrega una tabla que engloba los distintos enfoques y principales elementos revisados durante el texto.

Tabla 2.1. *Síntesis de los principales elementos abordados*

<i>¿Qué es la internacionalización de la educación superior?</i>	<i>¿Qué son las estrategias de internazacionalización en casa?</i>	<i>¿Cómo se relaciona la movilidad y la internacionalización en casa?</i>	<i>¿Cómo se vivió la internacionalización en casa durante el covid-19?</i>
Es un proceso en donde las vinculaciones planteen iniciativas institucionales, que mejoren la calidad de la educación y la investigación para todos los estudiantes y el perosnal universitario, haciendo una contribución significativa a la sociedad.	Beelen y Jones (2018) definen a la internacionalización en casa como el propósito de integrar la dimensión internacional e intercultural en el currículo formal e informal para todos los estudiantes dentro del ambiente local de aprendizaje.	La Fundación Carolina y Telefónica (2021) realizó una investigación sobre los retos de la digitalización para la internacionalización, en donde encontró que la movilidad virtual es una forma de desarrollo de aprendizaje menos costosa y no elitista comparada con los procesos de selección de movilidad tradicionales; no obstante, existe otro tipo de retos asociados a la digitalización, como el acceso limitado a herrmiantas tenológicas de los hogares vulnerables.	Marchesini (2020) afirma que el fortalecimiento de la internacionalización en casa debe ser visto como una prioridad en la “nueva normalidad” en la que estamos viviendo, refiriéndose a la pandemia por covid-19.
¿Qué se necesita? Una planificación, una dirección y una evaluación de las acciones de internacionalización.	Díaz-Guecha, Carrillo-Guecha, Guecha-Oliveros (2020) afirman que la pandemia hizo que se suspendiera la movilidad estuiantil y generó un cambio en las estrategias de “internacionalización en el extranjero”, hacia otra de “internacionalización en casa”.	El fenómeno de la internacionalización educativa se ha estudiado principalmente en torno a una idea geopolítica de supremacía de los países del Norte, dejando un poco de lado que los procesos de internacionalización de la educación tienden a mejorar la regionalización si se hacen entre mismas zonas geográficas, por ejemplo Sur-Sur (Thondhlana <i>et al.</i> , 2021).	Las escuelas públicas tienen menos recursos destinados para poder realizar una movilidad, lo cual impacta directamente en los niveles de desigualdad (Gacel-Ávila y Rodríguez-Rodríguez, 2018). Lo que no ayuda a la educación de calidad propuesta en el objetivo 4 de la agenda 2030 (United Nations, 2020).
	Al hablar de digitalización del trabajo nos referimos a la modalidad del teletrabajo. Elsevier (2020) menciona que se tuvo que echar mano de la tecnología como un aliado, ya que la tecnología ofrece una cantidad de recursos de aprendizaje, formación <i>online</i> y trabajo en equipo en rotorino inagotable.	De Wit (20) plantea que la internacionalización en casa es un proceso que necesita apoyarse de una currículo adaptada a las nuevas modalidades en línea, la cual se olvida durante las investigaciones.	De Wit y Altbach (2021) mencionan que para enfrentar la pandemia debemos de aprovechar nuevas oportunidades tecnológicas.

Fuente: Elaboración propia.

Discusión y conclusiones

La internacionalización de la educación es un proceso que requiere de vinculaciones estratégicas entre instituciones para mejorar y brindar una educación de calidad que contribuya significativamente en la sociedad. La internacionalización es un proceso que debe tener una planificación estratégica, que permita tener objetivos y estándares de control.

Una de las estrategias que ha empleado la internacionalización es la internacionalización en casa, la cual no es un término nuevo dentro del campo, pero ha sufrido modificaciones sustanciales a partir de la pandemia por covid-19, ya que se ha tenido que digitalizar mediante el uso de plataformas digitales tanto para realizar los procesos de enseñanza-aprendizaje como para realizar las modalidades de movilidad virtual. Por ello, artículos como este permiten que los profesionales de la educación reflexionen sobre sus competencias digitales y cómo dentro de sus aulas, físicas o virtuales, pueden establecer diferentes estrategias didácticas para enfrentar los estragos que dejó la pandemia.

La movilidad de los alumnos permite el desarrollo del pensamiento sistémico en ciudadanos de la aldea global y, a su vez, facilita que los profesores adquieran nuevas formas de proceder, mediante la modificación de su práctica o la adaptación de la currícula. Con todo, la adaptación de la currícula en las movilidades virtuales es un campo de estudio al que no se le ha prestado el suficiente interés por parte de los teóricos. Lo cual es un punto que se debe abarcar, pues es necesario no solo realizar movilidades para adquirir nuevas formas de proceder, sino también llevarlas al papel para que se puedan reproducir en diferentes aulas.

El fenómeno de internacionalización educativa se ha visto fuertemente relacionado con la supremacía de los países del norte, por lo cual, también es importante realizar mayor investigación en países del Sur, para poder generar estrategias que den como resultado alianzas entre instituciones y así crear ventaja competitiva para enfrentar los retos relacionados con la globalización.

Particularmente, se ha hecho poco en las universidades y en la investigación para crear apoyo en los procesos de internacionalización de los pro-

fesores y administrativos, dejando solo a quienes realmente se sienten motivados y entusiastas con el peso de realizar la búsqueda para poder realizar movilidades, dejando de lado esta dimensión de la internacionalización (Bustos-Aguirre, 2022). Esto deja un vacío teórico que debe ser abordado, ya que los profesores son quienes se dedican a reproducir los contenidos de enseñanza-aprendizaje propios para crear ciudadanos de la aldea global, y si estos no cuentan con las herramientas de aprendizajes y empatía por las diferencias culturales, no tendrán herramientas ni motivación para la búsqueda de nuevas formas de realizar sus ambientes de aprendizaje.

Finalmente, resulta necesario analizar las diferentes oportunidades que trae consigo la digitalización en la educación superior, sobre todo para países en vías de desarrollo. Pues impulsar la digitalización en la internacionalización de la educación permite impulsar nuevas estrategias como la movilidad virtual, que permite enfrentar el problema, que se acrecentó durante la pandemia, de la falta de educación de calidad, y a la vez permite democratizarla y hacerla más justa para el sector público.

Bibliografía

- Altbach, P., y De Wit, H. (2020): COVID-19: The Internationalization Revolution That Isn't, *International Higher Education of Center for International Higher Education*, 102, 16-18.
- Beelen, J., y Jones, E. (2018). Internationalization at Home. En P. Teixeira y J. Shin (eds.), *Encyclopedia of International Higher Education Systems and Institutions* (pp. 1-4). Dordrecht, Países Bajos: Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-017-9553-1_245-1.
- Brandenburg, U., et al. (2020). Internationalization in Higher Education for Society (IHES), Concept, Current Research and Examples of Good Practice (DAAD Studies), Bonn, DAAD.
- Bustos-Aguirre, M. L. (2022). Student Mobility and its Impact on Internationalization at Home Strategies. *Punto Cunorte*, 1(10), 14-35 <https://doi.org/10.32870/punto.v1i10>.
- Corporación Andina de Fomento y Naciones Unidas (2020). Las oportunidades de la digitalización en América Latina. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45360/4/OportDigitalizaCovid-19_es.pdf.
- Craciun, D., y Orosz, K. (2018). Benefits and Costs of Transnational Collaborative Partnerships in Higher Education, European Expert Network on Economics of Education.
- De Wit, H. (2019). Internationalization in Higher Education, a Critical Review. *SFU Educational Review*, 12(3), 9-17. <https://doi.org/10.21810/sfuer.v12i3.1036>.

- De Wit, H., y Altbach, P. G. (2021). Internationalization in Higher Education: Global Trends and Recommendations for its Future, *Policy Reviews in Higher Education*, 5:1, 28-46. 10.1080/23322969.2020.1820898.
- Díaz-Guecha, L. Y., Carrillo-Guecha, K. L., y Guecha-Oliveros, J. G. (2020). Internacionalización de la educación superior en el marco de la construcción del conocimiento. *Perspectivas*, 5(2), 90-104.
- Elsevier Connect (2020). Recursos y consejos para estudiar y formar (desde casa) con éxito en tiempos del coronavirus. Elsevier. <https://www.elsevier.com/es-es/connect/coronavirus/recursos-y-consejos-para-estudiar-y-formar-desde-casa-con-exito-en-tiempos-del-coronavirus>.
- Fundación Carolina y Telefónica (2021). La transición digital retos y oportunidades para Iberoamérica. Fundación Carolina. https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2021/12/La_transicion_digital.pdf.
- Gacel-Ávila, J., y Rodríguez-Rodríguez, S. (2018). La internacionalización de la educación terciaria en América Latina y el Caribe: avances, tendencias y prospectiva, en J. Gacel-Ávila (coord.). *La educación superior, internacionalización e integración regional de América Latina y el Caribe*, 57-88.
- Gao, C. Y. (2019). Measuring University Internationalization. Cham, Suiza: Palgrave.
- International Labour Organization (2019). Digitalization and Decent Work: Implications for Pacific Island Countries. Suva, Oficina de País de la OIT para los Países Insulares del Pacífico. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---robangkok/---ilo-suva/documents/publication/wcms_712544.pdf.
- Marchesini (2020). COVID-19 and Internationalization in the MENA Region. *International Higher Education of Center for International Higher Education*, (104), 22-23.
- Madeleine (2020). Internationalization at Home: Seizing the Moment. *International Higher Education of Center for International Higher Education*, (104), 24-25.
- Majee, U. S., y Ress, S. B. (2018). Colonial Legacies in Internationalization of Higher Education: Racial Justice and Geopolitical Redress in South Africa and Brazil. *Compare: A Journal of Comparative and International Education*. <https://doi.org/10.1080/03057925.2018.1521264>.
- Maldonado-Maldonado, A. (coord.) (2018). Patlani. Encuesta mexicana de movilidad internacional estudiantil 2014/2015 y 2015/2016. México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- Ozodjon Sharipjonovich, Uralov (2020). Internationalization of Higher Education in Uzbekistan. *Social Sciences y Humanities Open*, 2 (1) <https://doi.org/10.1016/j.sshopen.2020.100115>.
- Sforza, A., y Streininger, M. (2020). Globalization in the Time of COVID-19. *CESifo Working Papers*, 8184. <https://drive.google.com/file/d/1SeHWV20alWdqpdwZSiVfm57BJrUqKy6Q/view>.
- ssaho.2020.100015. <https://doi.org/10.1016/j.jpolmod.2018.03.006>.
- Stiglitz, J. (2018). Trump and Globalization. *Journal of Policy Modeling*, (30), 1-14.
- Thondhlana, J., et al. (2021). *El Manual Bloomsbury de la internacionalización de la educación superior en el sur global*, Londres, Bloomsbury.

- United Nations (2020). Quality Education. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/education/>.
- United Nations Educational Scientific and Cultural Organization (1998). Learning without Frontiers, 98. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000111215>.
- Vega, J. L. A., *et al.* (2022). Distance Education: Technology and Connectivity as Preventive Resources in the COVID-19 Pandemic at Public Higher Teacher Training Schools in Baja California Sur, Mexico. *Creative Education*, 13, 2597-2611. <https://doi.org/10.4236/ce.2022.138166>.
- Washington Santillana, M. (2019). The Teleworking by COVID. *Ciencia America*, 9(2). ISSN 1390-9592.
- Weller, J. (2020). La pandemia del COVID-19 y su efecto en las tendencias de los mercados laborales. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45759/1/S2000387_es.pdf